

LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN FEMENINA EXTRACOMUNITARIA EN ESPAÑA: FACTORES DEMOGRÁFICOS Y LABORALES¹

*Elena Vidal Coso*², *Fernando Gil Alonso*³ y *Andreu Domingo i Valls*⁴
Centre d'Estudis Demogràfics, Barcelona

RESUMEN

Utilizando datos del segundo trimestre de 2006 de la EPA, el objetivo de este artículo es el análisis estadístico (análisis factorial, regresión lineal múltiple) de los factores que determinan la distribución provincial de la población femenina extracomunitaria en edad activa (16-64 años). Los resultados muestran la relación existente entre el porcentaje provincial de extracomunitarias y las características propias de cada provincia en lo que se refiere tanto a su estructura demográfica y laboral como a las peculiaridades de su mano de obra femenina autóctona (nivel educativo, grado de cualificación ocupacional, tasas de actividad). Junto a otros factores como la terciarización o el grado de envejecimiento, los porcentajes provinciales de extracomunitarias están en parte determinados por la existencia de un mayor nivel de instrucción y una mayor actividad de las mujeres españolas, validando de esta manera la hipótesis de partida: la existencia de complementariedad entre la llegada de inmigrantes extranjeros y el proceso de promoción educativa, laboral y social de la población autóctona (especialmente femenina).

Palabras clave: inmigración internacional, análisis de género, actividad, mercado de trabajo, España.

Fecha de recepción: 7 de noviembre de 2007. Fecha de aceptación: 6 de mayo de 2008.

1 Este artículo es un producto del proyecto I+D *Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España* (SEJ2004-00846 / SOCI), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia a través del «Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica». Tiene su origen en una comunicación que con el título «La población femenina extracomunitaria en España: Análisis territorial de los factores de inserción laboral» se presentó en el *V Congreso sobre la Inmigración en España «Migraciones y Desarrollo Humana»*, que se celebró en Valencia del 21 al 24 de marzo de 2007. Los autores agradecen los comentarios recibidos durante la celebración del congreso, que han ayudado a mejorar el original.

2 Centre d'Estudis Demogràfics. Campus U.A.B. 08193 Bellaterra. Barcelona. evidal@ced.uab.es

3 Centre d'Estudis Demogràfics. Campus U.A.B. 08193 Bellaterra. Barcelona. fgil@ced.uab.es

4 Centre d'Estudis Demogràfics. Campus U.A.B. 08193 Bellaterra. Barcelona. adomingo@ced.uab.es

ABSTRACT

In this article we intend to statistically analyse (through factor analysis and linear multiple regression) the factors determining the provincial distribution of the working age (16-64) extra-communitarian female population, using 2006 (second quarter) data from the EPA (Spanish Labour Force Survey). Results show the relationship between the provincial percentage of extra-communitarian women and the demographic and labour characteristics of each province, and the characteristics of the female autochthonous workforce (education level, degree of occupational qualification, activity rates). Together with other factors such as tertiarization and ageing, provincial proportions of extra-communitarian women are partly determined by the activity rates and the educational levels of Spanish women. This would therefore validate our initial hypothesis: the existence of complementarity between the arrival of foreign population and the social, educational and labour promotion of the autochthonous population (specially the female one).

Key words: international immigration, gender analysis, activity, labour market, Spain.

1. INTRODUCCIÓN: LA MANO DE OBRA FEMENINA DE NACIONALIDAD EXTRANJERA EN UN CONTEXTO DE COMPLEMENTARIEDAD

España ha experimentado en la última década un fuerte crecimiento del número de inmigrantes extracomunitarios, flujo que, aunque cuenta con especificidades propias a los países del Sur de la Unión Europea (Baldwin-Edwards y Arango, 1999; King, Lazaridis y Tsardanidis, 2000; Ribas-Mateos, 2004; Domingo y Gil, sujeto a revisión), tienen que situarse en el contexto económico de creciente globalización del capital y de los mercados de trabajo (Baldwin-Edwards, 1997; Arango, 2003; Castles y Miller, 2003; Balch, 2005).

Estos flujos recientes se han interpretado frecuentemente en forma de «migración de reemplazo o sustitución» puramente demográfico, según el cual, la población inmigrante estaría sustituyendo a la autóctona, en disminución, paliando de este modo los efectos del proceso de envejecimiento, especialmente el déficit de población activa que puede producirse (Naciones Unidas, 2001; Comisión Europea, 2002). Pese a las críticas que este enfoque ha merecido (Coleman y Rowthorn, 2004), la llegada de inmigrantes extranjeros se sigue frecuentemente interpretando en términos de ocupación de vacantes laborales generadas por el envejecimiento de la población de acogida, incluso cuando el análisis de los datos demuestra que esto no es cierto en España ni en otros países de la EU, como los autores han demostrado (Vidal, Gil y Domingo, 2006).

El proceso que se encuentra tras la llegada masiva de inmigrantes a nuestro país, más que la evolución demográfica y la escasez relativa de mano de obra producida por la sucesión de generaciones decrecientes, es el desarrollo de mercados de trabajo duales (Cachón, 1997; Carrasco, 2003), en el que los inmigrantes ocupan aquellos puestos que los autóctonos evitan, debido a la mejora en sus niveles educativos. El marco teórico que explica ese proceso de dualización del mercado y complementariedad entre extranjeros

y autóctonos no es nuevo: la teoría de los mercados de trabajo segmentados de Piore se formuló ya hace años (Piore, 1979). Estos procesos de segmentación laboral, que ya fueron estudiados en otros países (Dickens y Lang, 1988; Enchautegui, 1998), son especialmente interesantes en España y en los restantes países mediterráneos de la UE debido a la intensidad del crecimiento de la inmigración que está generando y al breve periodo de tiempo en que se está llevando a cabo (Martínez Veiga, 1999; Vitale, 2000; Parella, 2003; Solé y Parella, 2003; Garrido y Toharia, 2004, Gil y Domingo, en prensa). La demanda de mano de obra generada por el creciente nivel de educación de la población nativa (especialmente femenina) se ha plasmado en la extraordinaria aceleración de la llegada de inmigrantes extracomunitarios —previamente estudiado para Europa Occidental por Jennissen (2003)— a estos países y concretamente a España (Domingo, 2002; Carrasco, Jimeno y Ortega, 2004). Lo que ha inclinado a los autores a reivindicar, frente a la supuesta «sustitución» de los trabajadores autóctonos por los foráneos, la centralidad del concepto de «complementariedad», en el que la llegada de inmigrantes extracomunitarios (muchos de ellas mujeres) están en relación directa con el proceso de promoción laboral —y por tanto social— de la población autóctona, especialmente de la femenina (Domingo y Houle, 2004 y 2005; Vidal, Gil y Domingo, 2006; Gil y Domingo, 2006a).

En efecto, la necesidad de cubrir los puestos inferiores en la jerarquía laboral que están vacantes por la ascensión laboral de la población autóctona y la emergencia de nuevas actividades relacionadas con la reproducción doméstica (principalmente el cuidado de niños y ancianos) en un contexto de participación femenina creciente en el mercado de trabajo y de alargamiento de la esperanza de vida, son elementos mucho más decisivos a la hora de explicar la llegada de inmigrantes extracomunitarios —y en especial de mujeres extracomunitarias— a España que el déficit de trabajadores generado por la bajada de la fecundidad. Además, otros factores extrademográficos como el fuerte desarrollo de sectores de trabajo inestable, de bajos salarios y de escasa regulación como son los servicios personales, el sector turístico, la agricultura intensiva y la construcción están alimentando estos flujos (Gil y Domingo, 2006a). Obviamente estos sectores no están igualmente distribuidos en el territorio, por lo que la demanda de mano de obra inmigrante, y en consecuencia las proporciones de ciudadanos extranjeros, varía enormemente entre las diferentes provincias españolas.

En trabajos anteriores los autores han investigado las características de dicha complementariedad en el conjunto de España y para determinados sectores de actividad (Gil y Domingo, 2006a), o comparando la situación existente en nuestro país con la de otros países mediterráneos (Domingo y Gil, en prensa) o en la UE-15 (Vidal, Gil y Domingo, 2006), así como en determinados sectores de la inmigración extranjera, como es el caso de los latinoamericanos (Domingo, 2005; Domingo y Martínez, 2006; Gil y Domingo, 2006b). En este artículo, por el contrario, nos centraremos en la distribución territorial, a escala provincial, de la población extracomunitaria —dejamos de lado a los ciudadanos de la Unión Europea, de características socio-demográficas, en general, y laborales, en particular, muy diferentes— y en concreto cuáles son los factores que determinan dicha distribución. Como el marco analítico es la «complementariedad», el estudio se focalizará en la población femenina, que es la que mejor ejemplifica dicho proceso, puesto que la demanda de población femenina extracomunitaria en el mercado de trabajo español vendría

directamente determinada por la ascensión educativa, laboral y social de las generaciones femeninas españolas (Garrido, 1992; Pérez, 2001), generando nuevos puestos de trabajo tanto por las vacantes creadas por dicha ascensión como por las nuevas demandas de trabajo doméstico ya no cubiertas por las españolas.

Así pues, si la complementariedad, entendida como promoción de los nacionales gracias a la inserción laboral de extranjeros, es general a hombres y mujeres, los trabajos en los que se realiza esa inserción según el sexo son completamente diferentes, siguiendo una clara línea de género. En efecto, buena parte de la demanda de trabajo inmigrante se genera al externalizar en el mercado aquellas tareas domésticas que anteriormente eran asumidas por las mujeres autóctonas como parte del trabajo reproductivo que, por la división de roles por sexo, les era asignado. Aunque no todas las mujeres extranjeras se dediquen al sector servicios en el hogar, ni este sea exclusivamente femenino, sigue determinando no solo el itinerario laboral de buena parte de las mujeres de nacionalidad extranjera en España, sino también la construcción de su imagen social. Por otro lado, la promoción de las autóctonas, debido a la mejora de su nivel de instrucción, está creando una demanda en sectores tradicionalmente feminizados, como por ejemplo los servicios, más allá del trabajo doméstico. Tanto es así que se ha popularizado la identificación de algunas nacionalidades con ese nicho específico, en general las latinoamericanas y las filipinas. El caso de España no es excepcional, ni por la incidencia de la inmigración femenina, que se ha dejado sentir en todo el mundo a partir de los últimos años del siglo XX (Castels y Miller, 2003), ni por las razones expuestas, aunque si destacaría por su intensidad.

Si nos situamos en la idea de un modelo específico de inmigración del sur de Europa, la dimensión de género es central en este modelo (King y Zontini, 2000) y se debe contextualizar en el seno del desarrollo capitalista de estos países y de las características sociodemográficas asociadas a él. Mingione (1995) identifica, dentro del capitalismo europeo, una variante del capitalismo para estos países. Entre las principales características de éste destacaría la gran flexibilidad laboral; una rápida y general mejoría en los niveles educativos de las generaciones más jóvenes, sobre todo de las mujeres; y un fuerte aumento de los índices de participación laboral de las mujeres como respuesta a la masiva demanda de mano de obra femenina en el creciente sector terciario, que no ha ido acompañado por una igualdad de géneros real, ya que la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo no se ha compensado con un reparto equitativo de las tareas domésticas. En ausencia de una política familiar adecuada que permita a la mujer autóctona la conciliación de la vida profesional y familiar (Parella, 2000), y de la deficiente externalización de los servicios reproductivos a nivel público, la solución más fácil para muchas familias es la contratación de estos servicios —de cuidado de niños y de personas mayores y de limpieza— en la esfera privada, a través principalmente de la mano de obra extranjera femenina. Además del servicio doméstico, King y Zontini (2000) reconocen como otras ocupaciones comunes de las mujeres extranjeras: las propias de los servicios de hostelería (camareras, limpieza, ayudante de cocina), como auxiliares en instituciones de cuidado, asistentes en comercios, etc. Los autores alertan de que bajo esta aparente variedad de ocupaciones existe un rasgo común y es que todas ellas pueden ser identificadas como trabajos tradicionalmente femeninos en el sur de Europa y en sociedades

católicas: limpiadoras / ayudantes / cuidadoras, etc., que las jóvenes generaciones de mujeres autóctonas rehuyen y que someten a las mujeres inmigrantes a una triple discriminación: de clase, etnia y género (Solé, 2001).

En este contexto, lejos del modelo tradicional según el cual los flujos migratorios femeninos respondían a la reunificación familiar posterior a las migraciones masculinas previas, las migraciones femeninas han de entenderse como un proyecto propio de la mujer, que se convierte en agente migratorio y que responde a una demanda de mano de obra específica. Es necesario destacar, sin embargo, la fuerte disparidad de las mujeres de nacionalidad extranjera respecto a la actividad, que a grandes rasgos se polariza entre las mujeres latinoamericanas, con altas tasas de actividad, y que han sido en muchos casos pioneras de los procesos migratorios originados en sus respectivos países con destino a España, y por otra, las africanas, con las menores tasas de actividad y una subsidiariedad respecto a las migraciones de las que los hombres han sido pioneros, dedicándose ellas al trabajo de reproducción doméstica la mayoría de las veces.

A partir de estas consideraciones que subrayan el papel central de la perspectiva de género en el análisis de las migraciones, el objetivo del presente artículo, centrado en la población femenina, es doble. En primer lugar, dado que la hipótesis de partida es que en el proceso de complementariedad la llegada de inmigrantes está más determinada por las características socio-demográficas de la sociedad de acogida y por las dinámicas de su mercado de trabajo que por las características de los propios inmigrantes, la investigación intentará agrupar, mediante análisis factorial, una serie variables originales en unos pocos componentes o factores que relacionan las características provinciales de participación laboral de las mujeres extracomunitarias con la estructura demográfica y del mercado de trabajo de las provincias españolas y con las características educativas y laborales de las mujeres autóctonas que en ellas habitan.

En segundo lugar, una vez aislados estos factores explicativos, que caracterizan el territorio, pasaremos al siguiente objetivo, que no es otro que construir un modelo estadísticamente significativo que ayude a explicar la distribución provincial de las mujeres extracomunitarias a partir de dichos factores. En efecto, dado que el peso de las mujeres extracomunitarias sobre el total de mujeres en edad activa no es el mismo en todo el territorio español, y entendiendo que el objetivo principal de buena parte de estas mujeres es la inserción en el mercado de trabajo del territorio en que residen, el modelo partirá de la hipótesis de que su mayor o menor presencia en cada una de las provincias estará fuertemente determinada por diversas características sociodemográficas de la población autóctona y del mercado de trabajo del territorio en cuestión, agrupados en los cuatro factores antes aislados. Para conseguir este modelo que capte la dimensión geográfica de la mayor o menor presencia de mujeres no comunitarias en edad activa, se ha utilizado en esta segunda fase la técnica estadística de regresión lineal múltiple a partir de datos provinciales.

Los objetivos de este trabajo determinan su estructura, pues tras explicar la fuente de datos utilizada (la EPA) en la sección 2, el análisis factorial ocupará la sección 3, donde se explicará primero la metodología y luego los resultados, exactamente la misma estructura que tendrá la sección 4 dedicada a la regresión lineal múltiple. Finalmente, la sección 5 recogerá las principales conclusiones.

2. FUENTE DE DATOS: LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

En esta investigación se han usado los datos del segundo trimestre de 2006 de la Encuesta de Población Activa (EPA). La EPA es una encuesta que entrevista cada trimestre a unas 200.000 personas englobadas en 65.000 hogares, diseñada para ser representativa de la población en edad de trabajar en España. El interés del análisis de la encuesta para el estudio del mercado de trabajo se debe a la información que ofrece sobre estructuras desagregadas de la población a partir de un amplio abanico de variables de las que no disponemos de ninguna otra fuente de información estadística, como son, entre otras, la edad, el sexo, la ocupación, la actividad, la búsqueda de empleo y la historia ocupacional y laboral (Amuedo, 2000). Sin embargo, cabe destacar la insuficiente cobertura de los extranjeros en la encuesta (Cachón, 2004), a lo que tenemos que añadir una representatividad desigual en función del origen de los migrantes, con mayor subestimación de los europeos comunitarios y africanos. Entendiendo la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral del país, debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes, la EPA se modifica en 2005. Uno de los cambios más significativos es la sustitución de la antigua base poblacional a partir de los datos del Censo del 1991 por la base poblacional obtenida a partir de la información detallada del Censo del 2001 y de las sucesivas actualizaciones del padrón continuo desde el momento censal hasta la actualidad (García, 2005). La consecuencia de este cambio es que los nuevos factores de elevación aplicados a los datos muestrales aumentan la coincidencia entre la estructura por edad y sexo de cada comunidad autónoma, el total de población y el total de población por nacionalidad de la muestra con las cifras reales. Como es lógico, esta mayor coincidencia va a tener especial significación para calcular el peso de la población inmigrada en España, mucho más ajustada a la realidad una vez las proyecciones tienen como base los datos censales del 2001 en lugar de los datos censales del 1991, cuando la presencia de extranjero era muy inferior (INE, 2005).

3. ANÁLISIS FACTORIAL

3.1. Metodología

Para la creación de nuestro modelo explicativo hemos escogido un conjunto de variables relativas a rasgos socio-demográficos de cada una de las provincias y de variables relativas a la actividad, tanto de la población española como de las mujeres extracomunitarias que viven en la provincia. El análisis exploratorio de los datos previos a la creación de nuestro modelo ha revelado la existencia de correlaciones entre algunas de las catorce variables explicativas. Usando la técnica matemática de *Análisis Factorial de los Componentes Principales*, hemos transformado estas «estructuras latentes», o grupos de variables correlacionadas entre sí, en cuatro factores independientes. Esta reducción va a facilitar la tarea de descripción del conjunto original de variables con la mínima pérdida de información, así como la consiguiente creación de nuestro modelo de regresión múltiple, ya que nos permite reducir el número de variables explicativas y a la vez eliminar el problema de multicolinealidad o de correlación entre las variables explicativas (Field, 2000; Solsona, 1991).

Matemáticamente, el análisis factorial, partiendo de una matriz de individuos (en este caso provincias) por variables, procura construir las combinaciones lineales que mejor expliquen la información total contenida en la matriz. Los factores resultantes, por tanto, son combinaciones lineales de las variables y van a obtener coeficientes altos en algunas de ellas, que tendrán mucha influencia en el factor, y bajos en otras, aquellas de poca importancia para el factor. El primer factor que se extrae es aquel que más explica la información contenida en las variables originales. El proceso de cálculo continúa hasta que toda la varianza ha sido explicada. Lo cual se consigue mediante la construcción de tantos factores como variables originales se tienen, aunque cada vez que se añade un nuevo factor la varianza adicional explicada es cada vez menor. No existe un criterio único para decidir cuantos factores escoger. En nuestro caso la decisión de reducir nuestras variables originales a cuatro factores se ha tomado a posteriori, después de valorar tanto el porcentaje de la varianza explicada (72%) como el poder explicativo sustantivo de los propios factores. El primer factor explica un 30,6% de la varianza, el segundo explica el 22%, el tercero 10,3% y el cuarto el 9,2%.

Como variables significativas de nuestro tema de estudio, a partir de las cuales hemos construido nuestros cuatro factores, hemos escogido las siguientes variables para cada una de las provincias españolas:

- A. Variables demográficas:
 - 1. Porcentaje de población de 65 años y más
 - 2. Porcentaje de población entre 16 y 30 años
- B. Actividad económica:
 - 3. Porcentaje de población activa española en el sector primario
 - 4. Porcentaje de población activa española en el sector secundario
 - 5. Porcentaje de población activa española en el sector terciario
 - 6. Porcentaje que representa la actividad extracomunitaria femenina sobre el total de actividad femenina (de 16 a 65 años)
- C. Características educativas y laborales de las mujeres españolas:
 - 7. Porcentaje de activas (de 16 a 65 años)
 - 8. Porcentaje de universitarias (de 25 a 44 años)
 - 9. Porcentaje en ocupaciones no cualificadas
 - 10. Porcentaje de ocupadas como directivas, técnicas y profesionales
- D. Características laborales de las mujeres extracomunitarias:
 - 11. Porcentaje de activas (de 16 a 65 años)
 - 12. Porcentaje ocupadas como peones agrícolas
 - 13. Porcentaje ocupadas en servicios de restauración
 - 14. Porcentaje ocupadas como trabajadoras domésticas

Los factores resultantes se han rotado por el sistema de rotación Varimax, maximizando las puntuaciones de las variables para uno de los factores y minimizándolas para los restantes, facilitando la interpretación de los factores al evidenciar qué variables se relacionan con qué factores. En la tabla 1 se reproducen las correlaciones de cada variable con cada factor y en la tabla 2 las puntuaciones de cada factor para cada una de las provincias, que se han representado cartográficamente en las figuras 1 a 4.

3.2. Resultados

La creación de los cuatro factores no debe entenderse como el fin último de nuestro análisis, sino como un procedimiento metodológico intermedio para evitar la multicolinealidad entre las variables explicativas de nuestro modelo. No obstante, el análisis conjunto de las correlaciones variable-factor (tabla 1) y de las puntuaciones factoriales en cada provincia (tabla 2) nos permite intuir el valor preeminente de cada factor y cómo se manifiestan en el espacio.

Las variables que mayor influencia positiva tienen en el **primer factor**, por ejemplo, son aquellas referidas a la existencia de un mayor grado de instrucción y de inserción laboral de las mujeres españolas (tal como describe nuestra hipótesis previa de la complementariedad). Variables que caracterizan a las provincias con mayor actividad femenina, con altos porcentajes de mujeres con educación universitaria y ocupadas en las posiciones más cualificadas, con alta incorporación en el mercado de trabajo y con mayor presencia del sector secundario. Por el contrario, se correlacionan negativamente con el factor las variables propias de provincias con población joven, con porcentajes elevados de población autóctona o extracomunitaria ocupada en el sector primario de la economía y donde las mujeres ocupan posiciones poco cualificadas. Podemos observar que las provincias que presentan mayores puntuaciones para este factor son las situadas en el cuadrante nororiental de la península, que incluye las provincias más industriales y urbanas (provincias vascas, Navarra, Madrid y Cataluña), mientras que las provincias de la mitad sur y algunas claramente rurales del norte presentan bajas puntuaciones en este factor, destacando Huelva, Badajoz, Zamora y Almería (figura 1).

El **segundo factor**, afectado significativamente por aquellas variables que muestran el impacto del envejecimiento, caracteriza a las provincias rurales y envejecidas, donde el sector primario representa todavía un peso importante de la población activa autóctona (y, por el contrario, el sector servicios está menos desarrollado) y que ocupan a su población extracomunitaria femenina principalmente en el sector de la hostelería. A través de la representación cartográfica, vemos como las provincias interiores son las que presentan mayores puntuaciones para el factor 2, especialmente las que están situadas en el centro-norte y noroeste del territorio peninsular, las más envejecidas (figura 2): Zamora, Lugo, Soria y Palencia son ejemplos de provincias con puntuación alta, mientras que, en el otro extremo, Tenerife, Huelva, Las Palmas o Álava son las que presentan puntuaciones más bajas. Es decir, provincias con una estructura de edad más joven y con mayor peso del sector servicios, como ocurre en general en las provincias del litoral mediterráneo y en los archipiélagos, y en general las de la mitad sur (excepto Jaén).

El **tercer factor** está altamente correlacionado con porcentajes elevados de población española activa en el sector terciario y poca presencia en el sector secundario, y con porcentajes elevados de actividad femenina extracomunitaria. Si nos fijamos en la representación cartográfica de las puntuaciones provinciales para este factor, no es posible distinguir una pauta provincial tan clara como en los dos anteriores. Destacamos las altas puntuaciones que se dan en los dos archipiélagos y Madrid, provincias altamente terciarizadas.

TABLA 1
Correlaciones de cada variable con cada uno de los cuatro factores
(matriz de componentes rotados)

Variable	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Porcentaje de españolas en ocupaciones no cualificadas.	-0,86378			
Porcentaje de españolas universitarias (de 25 a 44 años).	0,82951			
Porcentaje de españolas activas (de 16 a 65 años).	0,76496			
Porcentaje de españolas ocupadas como directivas, técnicas y profesionales.	0,70043			
Porcentaje de extracomunitarias ocupadas como peones agrícolas	-0,64829			
Porcentaje de población española de 65 años y más		0,89876		
Porcentaje de población española entre 16 y 30 años	-0,50827	-0,74202		
Porcentaje de extracomunitarias ocupadas en servicios de restauración		0,67473		
Porcentaje de población española en el sector primario	-0,58663	0,66718		
Porcentaje de población española en el sector terciario		-0,52267	0,77209	
Porcentaje de extracomunitarias activas (de 16 a 65 años).			0,62295	
Porcentaje de población española en el sector secundario	0,60319		-0,62287	
Porcentaje ocupadas extracomunitarias como trabajadoras domésticas				-0,77309
Porcentaje que representa la actividad extracomunitaria sobre el total de actividad femenina (de 16 a 65 años).				0,70705

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, 2º trimestre de 2006.

Finalmente, el **cuarto factor** solamente está correlacionado de manera significativa con dos variables: de manera negativa con el porcentaje de extracomunitarias ocupadas como trabajadoras domésticas y de manera positiva con el porcentaje que las activas extracomunitarias representa sobre el total de actividad femenina de ese territorio. El mapa para el factor cuatro sitúa las mayores puntuaciones en las provincias del litoral mediterráneo, en las Baleares y en las Canarias, así como en del centro peninsular, que contrastan con las más bajas para las provincias situadas en el oeste del territorio estatal.

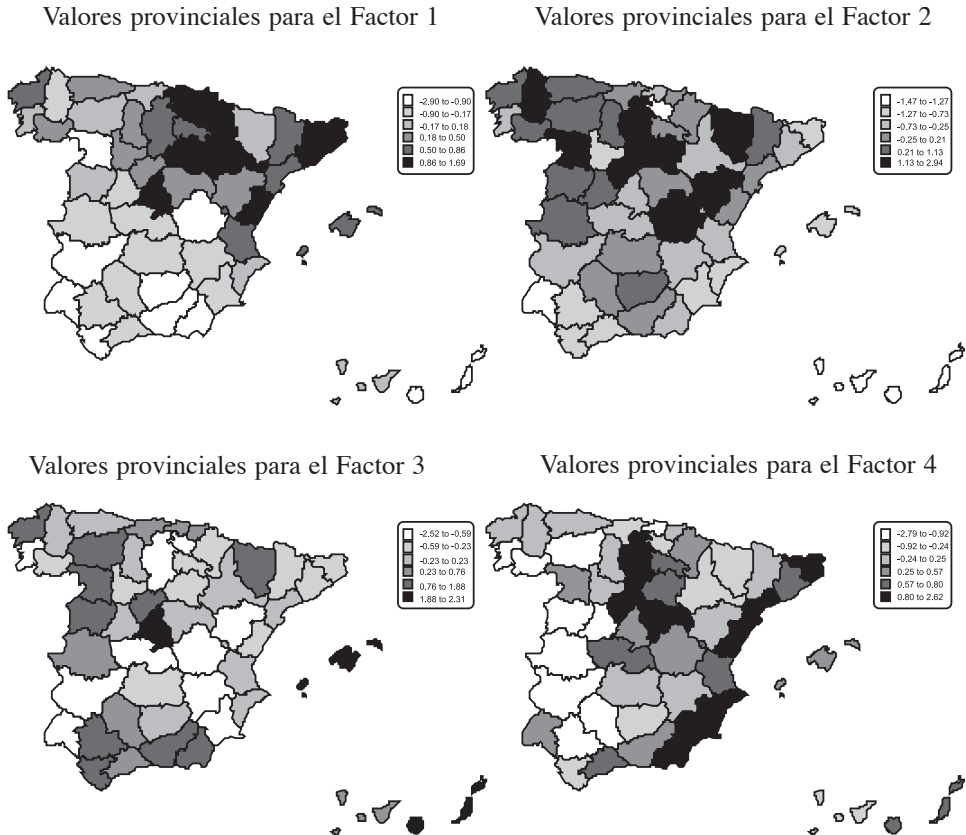
Los resultados permiten extraer, por lo tanto, una serie de conclusiones sobre cómo se interrelacionan las características de la actividad de las mujeres extracomunitarias entre sí y con las características de la actividad de las españolas, así como la expresión geográfica

TABLA 2
Puntuaciones provinciales de los cuatro factores resultantes

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Álava	1.68534	-1,28559	-1.83169	-0,92182
Albacete	-0,69827	-0,72653	-0,7758	-0,23803
Alacant	-0,05381	-0,91163	-0,22835	1,0676
Almería	-1,48167	-0,27611	1,40542	2,62043
Ávila	-0,34613	0,75815	0,10871	-1,33075
Badajoz	-1,79943	-0,61519	-0,81729	-1,31812
Illes Balears	0,52061	-0,72919	1,88184	0,56459
Barcelona	1,28227	-0,37673	-0,28661	0,79192
Burgos	0,8326	1,13238	-1,65826	1,93343
Cáceres	-0,62694	0,20702	0,32467	-1,40132
Cádiz	-1,28288	-0,98091	0,86927	-0,33059
Castelló	1,03041	-0,12066	-0,39704	0,79966
Ciudad Real	-0,34341	-0,14369	-0,45787	0,11899
Córdoba	-0,90063	-0,1114	0,27603	-0,92805
A Coruña	0,50498	0,25626	0,85321	-0,02944
Cuenca	-1,27168	1,20985	-1,52981	0,2759
Girona	1,19554	-0,76389	-0,47385	0,99239
Granada	-1,09578	0,16425	1,17495	0,53726
Guadalajara	0,17972	0,11866	0,02284	1,05761
Guipúzcoa	1,46711	-0,06474	0,42616	-0,07863
Huelva	-2,90153	-1,4356	-2,52023	0,49609
Huesca	-0,08233	1,15624	0,75811	-0,54609
Jaén	-1,28055	0,45652	0,08078	-0,52849
León	-0,11053	0,52241	0,77851	-1,41876
Lleida	0,55172	0,3191	-0,57901	0,10784
La Rioja	0,76071	-0,11608	-0,58524	0,60276
Lugo	-0,26867	2,40092	-0,16344	-0,02789
Madrid	1,6309	-0,64659	2,1801	0,25498
Málaga	-0,90343	-1,20706	0,73422	0,68496
Murcia	-0,71045	-1,26667	-0,89082	1,11996
Navarra	1,58049	-0,21448	-0,46114	0,33609
Ourense	0,28561	0,40089	-0,32697	-2,79244
Asturias	0,26082	0,9226	-0,10512	-0,14727
Palencia	0,14829	1,57828	-0,43567	0,43166
Las Palmas	-0,90829	-1,2883	2,30509	0,57519
Pontevedra	0,0401	-0,47691	-1,51107	-1,276
Salamanca	0,13233	0,42027	1,08929	-1,80611
Santa Cruz de Tenerife	-0,16857	-1,47382	0,39199	-0,4854
Cantabria	0,09482	-0,11873	0,3565	-0,47929
Segovia	0,24064	1,22113	0,91274	0,98763
Sevilla	-0,58989	-0,87591	0,83039	-1,02136
Soria	0,86066	2,00298	-0,33024	0,73153
Tarragona	0,57692	-0,2472	-0,11331	0,88797
Teruel	0,48006	1,26455	-1,38251	-0,24021
Toledo	-0,36187	-0,3019	-0,98836	0,70886
València	0,60711	-0,67131	0,09704	0,57215
Valladolid	0,46258	-1,08218	-0,42911	-0,17249
Vizcaya	1,54036	-0,57383	0,22852	-1,48422
Zamora	-1,63532	2,94247	1,04334	0,38795
Zaragoza	0,86937	-0,35207	0,14912	-0,64262

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, 2º trimestre de 2006.

FIGURA 1 a 4
Distribución provincial de las puntuaciones de los cuatro factores resultantes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, 2º trimestre de 2006.

de dichas pautas. Así, el primer factor, que explica el mayor porcentaje de varianza, indica que las provincias más industrializadas y con mayor porcentaje de mujeres universitarias y activas están correlacionadas con menores porcentajes de extracomunitarias en el sector primario, realidad que parece obvia pero que aquí queda estadísticamente demostrada. El segundo factor, por su parte, correlaciona las provincias rurales y envejecidas con una mayor presencia de mujeres extracomunitarias en el sector de la restauración (curiosamente no hay correlación con una mayor presencia de éstas en el trabajo doméstico, quizá porque en estas provincias de pautas más tradicionales estas actividades todavía se realizan mayoritariamente en el ámbito familiar). Las mayores tasas de actividad de las extracomunitarias

están correlacionadas positivamente con una mayor importancia del sector terciario (factor 3), bien sea por la importancia del sector administrativo/directivo (Madrid) o del turístico (archipiélagos). Finalmente, el cuarto factor indica la relación inversa existente entre una mayor proporción de las activas que son extracomunitarias y el grado de participación de éstas en el sector del trabajo doméstico, relación que se manifiesta especialmente en las provincias del litoral mediterráneo —con economía más diversificada y por tanto con mayores oportunidades laborales para las inmigrantes— pero también en algunas del interior (véase lo que se dijo al comentar el factor 2).

En resumen, el primer factor haría referencia a las provincias más ricas o desarrolladas, el segundo a las más rurales y envejecidas, el tercero a las más terciarizadas y el último a las que tienen una presencia de mujeres activas extracomunitarias más numerosa y/o diversificada. Como se verá a continuación, aquellas provincias con mayores puntuaciones positivas (o negativas en el caso del segundo factor) en uno o varios factores serán las que acumulen mayores probabilidades de tener una nutrida presencia de mujeres extracomunitarias entre su población en edad activa.

4. REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE

4.1. Metodología

Tal como hemos indicado en la introducción, una vez reducido nuestras variables explicativas a cuatro factores, nuestro objetivo es explicar el mayor o menor porcentaje que las mujeres extracomunitarias en edad activa en cada provincia representan sobre el total de mujeres en edad activa de esa misma provincia. Al ser nuestra variable dependiente una variable continua la técnica estadística apropiada para tal fin es la regresión lineal múltiple. El término lineal hace referencia a que se asume que la variable dependiente y esta directamente relacionada a una combinación lineal de p variables explicativas x . Esta relación se representa en la siguiente ecuación:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 x_{1i} + \beta_2 x_{2i} + \dots + \beta_p x_{pi} + e_i$$

Donde β_0 es el término constante u origen cuando todas las variables explicativas son 0, β_1 a β_p son los coeficientes relacionados con las p variables explicativas o pendientes de la línea, y e_i el residuo no explicado por el modelo.

4.2. Resultados

Los resultados del análisis indican que nuestro modelo, una vez incluidos los cuatro factores antes mencionados como variables explicativas, explica el 65% (R cuadrado) de varianza de nuestra variable dependiente (tabla 3) y el análisis *anova* (Sig.=0,000) nos indica que nuestro modelo es significativo (tabla 4). Finalmente, la tabla 5 nos da los coeficientes y la significación de la constante y de los cuatro factores explicativos, que también son significativos. A partir de los coeficientes (β) para la constante y cada uno de los factores explicativos del modelo se obtienen los porcentajes estimados de extracomunitarias en

TABLA 3
Resumen del modelo de regresión lineal múltiple

Resumen del modelo^b

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	,809 ^a	,655	,624	,03341	1,951

- a. Variables predictoras: (Constante), REGR factor score 4 for analysis 1, REGR factor score 3 for analysis 1, REGR factor score 2 for analysis 1, REGR factor score 1 for analysis 1
- b. Variable dependiente: VAR00001

TABLA 4
Análisis anova

ANOVA^b

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	,095	4	,024	21,335	,000 ^a
	Residual	,050	45	,001		
	Total	,145	49			

- a. Variables predictoras: (Constante), REGR factor score 4 for analysis 1, REGR factor score 3 for analysis 1, REGR factor score 2 for analysis 1, REGR factor score 1 for analysis 1
- b. Variable dependiente: VAR00001

TABLA 5
Significación de los cuatro factores resultantes

Coefficientes^a

Modelo		Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados	t	Sig.	Estadísticos de colinealidad	
		B	Error típ.	Beta			Tolerancia	FIV
1	(Constante)	,083	,005		17,470	,000		
	REGR factor score 1 for analysis 1	,015	,005	,273	3,121	,003	1,000	1,000
	REGR factor score 2 for analysis 1	-,012	,005	-,219	-2,502	,005	1,000	1,000
	REGR factor score 3 for analysis 1	,012	,005	,212	2,426	,004	1,000	1,000
	REGR factor score 4 for analysis 1	,038	,005	,698	7,966	,000	1,000	1,000

- a. Variable dependiente: VAR00001

edad activa sobre el total de mujeres en edad activa y los residuales no explicados por el modelo, a través de la siguiente ecuación:

$$\% \text{ extracomunitarias (16-65)} = 0,083 + 0,015 * \text{Factor 1} - 0,012 * \text{Factor 2} + 0,012 * \text{Factor 3} + 0,038 * \text{Factor 4} + \text{residual}$$

La interpretación resultante es que cada aumento en la puntuación provincial para el factor 1 representa un aumento de 0,015 del porcentaje estimado de mujeres extracomunitarias activas en esa provincia. En contra, un aumento de una unidad de la puntuación para el factor 2 significa una disminución de -0,012 del porcentaje. Cada unidad que aumenta la puntuación provincial para los factores 3 y 4 representa un aumento en el porcentaje estimado para la provincia de 0,012 y 0,038 respectivamente.

La bondad del modelo obtenido se puede comprobar en las figuras 5 y 6 que representan, respectivamente, los porcentajes provinciales de mujeres extracomunitarias según los datos trimestrales de la EPA (figura 5) y los porcentajes estimados por nuestro modelo (figura 6). Los datos provinciales que reflejan dichos mapas, junto con los residuales o parte no explicada por el modelo, se pueden consultar en la tabla 6.

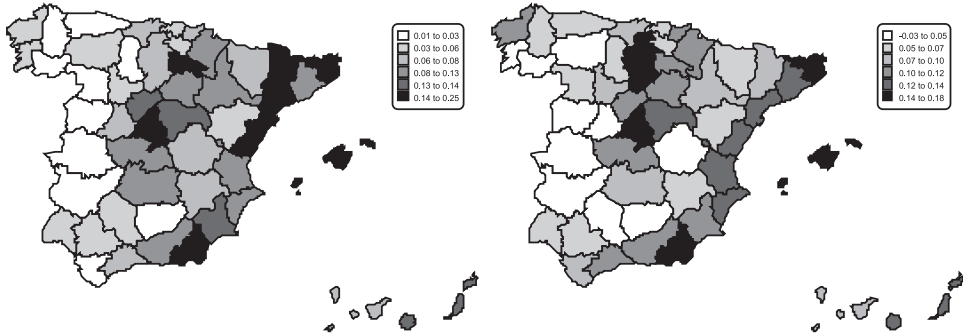
El resultado es satisfactorio. De los valores porcentuales obtenidos de los datos de la EPA del segundo trimestre del 2006 se deduce, como ya es de sobras conocido, que las mayores proporciones de mujeres extracomunitarias de entre 16 y 64 años de edad sobre el total de mujeres en edad activa se dan en las provincias mediterráneas, en los archipiélagos canario y balear, en el norte peninsular y en la Comunidad de Madrid y sus provincias limítrofes. Las proporciones más bajas, por contra, se ven claramente concentradas en las provincias del oeste, noroeste y suroeste de la península. Los valores estimados por nuestro modelo de regresión lineal múltiple, si bien no son obviamente los mismos, están en concordancia con los porcentajes reales de extracomunitarias obtenido a partir de la EPA, aunque sobrestima los porcentajes de provincias del norte peninsular como A Coruña, Lugo, Asturias, Cantabria y las tres provincias vascas; de provincias mediterráneas como Barcelona, Valencia y Alicante; de provincias interiores como Burgos, Palencia, Valladolid y Zamora; y de todas las provincias andaluzas excepto Almería. Por el contrario, el modelo subestima los porcentajes de extracomunitarias entre las mujeres de 16-64 años de ciertas provincias del centro peninsular, en concreto de Madrid y sus provincias limítrofes (Ávila, Segovia, Cuenca, Guadalajara), de La Rioja y las tres provincias aragonesas y de las provincias mediterráneas de Girona, Lleida, Tarragona, Castellón, Murcia y Almería.

Sin embargo, excepto casos puntuales, la mayoría de los valores estimados no se alejan demasiados de los valores registrados por la EPA, lo que avala la bondad del modelo y la relevancia de los cuatro factores obtenidos. En concreto, el factor 4 (provincias con un porcentaje de activas extracomunitarias más elevado) es según el modelo de regresión lineal múltiple el más relevante al determinar los porcentajes provinciales de mujeres extracomunitarias de 16-64 años. Ello parece bastante evidente puesto que la inmigración de mujeres extracomunitarias responde sobre todo a razones económicas, es decir, para participar en el mercado de trabajo español. A continuación, es el factor 1, que señala a las provincias más ricas o desarrolladas, el segundo más importante al determinar las

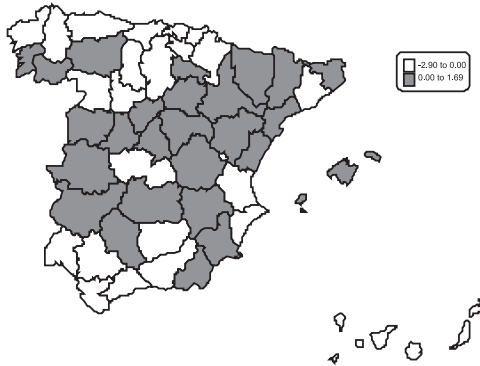
FIGURAS 5 a 7
 Comparación de los porcentajes provinciales de extracomunitarias
 con los resultados de nuestro modelo

Proporción de extracomunitarias entre 16 y 64 años sobre total de mujeres de edad activa. EPA: 2º trimestre 2006

Proporción estimada por el modelo de extracomunitarias entre 16 y 64 años sobre total de mujeres de edad activa



Residuales entre los porcentajes según la encuesta y los porcentajes estimados por el modelo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, 2º trimestre de 2006.

proporciones de mujeres extracomunitarias, mientras que la inversa del factor 2 (que se refería a las provincias rurales y envejecidas y, por lo tanto, su inversa se refiere a las provincias urbanas y con población más joven), y el factor 3 (provincias con predominio del sector terciario), son también determinantes, pero en menor magnitud. Por supuesto, cuando una provincia como Madrid tiene puntuaciones elevadas en varios de los cuatro

TABLA 6
Verificación del ajuste entre el porcentaje real de mujeres extracomunitarias
(16-64 años) y los estimados por nuestro modelo

	Porcentajes EPA	Porcentajes modelo	Residuos
Alava	3,7%	6,7%	-3,0%
Albacete	7,5%	6,3%	1,2%
Alacant	11,2%	13,1%	-1,9%
Almería	25,4%	18,0%	7,4%
Ávila	8,2%	1,9%	6,3%
Badajoz	2,1%	0,4%	1,7%
Illes Balears	14,5%	14,2%	0,3%
Barcelona	12,4%	13,3%	-0,9%
Burgos	8,1%	13,6%	-5,4%
Cáceres	2,9%	2,1%	0,8%
Cádiz	1,7%	7,3%	-5,6%
Castelló	17,0%	12,5%	4,5%
Ciudad Real	8,4%	7,8%	0,5%
Córdoba	3,8%	3,8%	0,0%
A Coruña	3,8%	9,6%	-5,8%
Cuenca	6,0%	4,2%	1,8%
Girona	18,1%	14,2%	3,9%
Granada	8,8%	9,8%	-1,1%
Guadalajara	13,8%	12,4%	1,4%
Guipúzcoa	6,1%	10,7%	-4,6%
Huelva	3,6%	4,6%	-1,0%
Huesca	8,1%	5,6%	2,6%
Jaén	2,3%	3,9%	-1,6%
León	3,1%	3,0%	0,2%
Lleida	16,3%	8,4%	7,8%
La Rioja	14,1%	11,1%	2,9%
Lugo	2,0%	4,7%	-2,7%
Madrid	16,4%	14,9%	1,5%
Málaga	6,8%	11,8%	-5,0%
Murcia	12,8%	11,9%	0,9%
Navarra	11,0%	11,6%	-0,7%
Ourense	0,9%	-2,8%	3,7%
Asturias	3,1%	6,9%	-3,8%
Palencia	3,0%	7,7%	-4,7%
Las Palmas	12,8%	13,3%	-0,5%
Pontevedra	3,7%	2,3%	1,5%
Salamanca	2,4%	2,3%	0,0%
Santa Cruz de Tenerife	8,3%	8,4%	-0,1%
Cantabria	5,9%	7,1%	-1,2%
Segovia	13,9%	12,0%	1,9%
Sevilla	4,3%	5,5%	-1,2%
Soria	9,6%	9,5%	0,1%
Tarragona	16,5%	12,7%	3,8%
Teruel	5,6%	4,9%	0,7%
Toledo	9,2%	9,6%	-0,4%
València	11,5%	12,2%	-0,7%
Valladolid	4,2%	9,1%	-4,9%
Vizcaya	4,3%	5,9%	-1,6%
Zamora	2,7%	5,0%	-2,2%
Zaragoza	10,9%	7,7%	3,2%

factores, ello determinará un porcentaje elevado de mujeres extracomunitarias entre su población femenina aunque incluso, como hemos visto, el modelo subestima ligeramente el porcentaje de esta provincia (14,9% estimado comparado con el 16,4% real). Por el contrario, cuando una provincia tiene puntuaciones bajas en varios factores (como Cáceres, prototipo de provincia poco desarrollada, rural, envejecida y con un sector servicios poco desarrollado), ello determinará unas bajas proporciones de féminas extracomunitarias.

5. CONCLUSIONES

El objetivo del presente artículo ha sido el análisis de los factores que contribuyen a fijar la distribución provincial de la población femenina extracomunitaria en edad activa (16-64 años). Habiéndose partido del concepto de complementariedad que relaciona la llegada de inmigrantes extranjeros con el proceso de promoción educativa, laboral y social de la población autóctona y que, por lo tanto, hace depender la inserción de la población de origen no comunitario en el mercado de trabajo español de las características de éste y de la propia población española en edad laboral, se han seleccionado una serie de variables que se presupone podrían estar relacionadas con la distribución provincial de las mujeres extracomunitarias. Mediante una técnica estadística, el análisis factorial de los componentes principales, se ha transformado toda esta serie de variables en sólo cuatro factores independientes entre sí que resumen la relación existente entre la distribución provincial de la población femenina extracomunitaria y la distribución tanto de las mujeres españolas en edad activa como de ciertas características demográficas y laborales de las provincias españolas. Los resultados parecen satisfactorios, tanto por el porcentaje de la varianza explicada por dichos factores (72%) como el poder explicativo sustantivo de los propios factores. El primer factor (con mayor puntuación en las provincias con una población femenina más activa e instruida y que son justamente las más desarrolladas y urbanizadas) explica un 30,6% de la varianza, el segundo (correspondiente a las provincias más rurales y envejecidas) explica el 22%, el tercero (provincias con mayor peso del sector servicios) 10,3% y el cuarto (provincias con una presencia de mujeres activas extracomunitarias más numerosa y/o diversificada) el 9,2%.

En una segunda fase se ha creado, a partir de esos cuatro factores independientes y mediante una regresión lineal múltiple, un modelo también estadísticamente significativo y que explica el 64% de la varianza a nivel provincial de la proporción de mujeres no comunitarias entre la población femenina en edad activa. En este caso el cuarto factor ha sido el de mayor poder explicativo, pues la proporción de extracomunitarias entre 16-64 años está por supuesto condicionada por la proporción de activas no comunitarias en cada provincia (variable presente en este factor). A continuación, en orden decreciente de importancia a la hora de determinar la distribución de las mujeres procedentes de fuera de la UE-25, se encuentran los factores 1, la inversa del 2 y el 3 que marcan, respectivamente, a las provincias con mayor instrucción y actividad de las mujeres españolas, a las provincias jóvenes y a las provincias con un fuerte peso del sector terciario. Aquellas provincias donde hay un peso significativo de varios de estos factores son las que presentan mayores porcentajes de extracomunitarias, mientras que la situación opuesta se encuentra en las provincias donde dichos factores presentan bajas puntuaciones. Las proporciones de mujeres no comunitarias estimadas por el modelo para

cada provincia se han comparado con los datos reales recogidos por la EPA, y el resultado de la comparación es, de nuevo, bastante satisfactorio en líneas generales.

En conclusión, tanto el análisis factorial como el modelo construido a partir de la regresión lineal múltiple han confirmado la existencia de una correlación entre la llegada de inmigrantes extranjeros, en este caso mujeres extracomunitarias, y las características propias de cada provincia en lo que se refiere tanto a las peculiaridades de su mano de obra femenina autóctona (nivel educativo, grado de cualificación ocupacional, tasas de actividad) como a la estructura demográfica (proporciones de jóvenes y viejos) y laboral (distribución sectorial) de cada provincia. Dichos resultados son especialmente significativos en aquellas provincias en las que la llegada masiva de mujeres extracomunitarias se ha producido de forma paralela a la existencia de un mayor nivel de instrucción y una mayor actividad de las mujeres españolas, validando de esta manera la hipótesis de partida, esto es, la existencia de complementariedad entre ambos fenómenos.

Estos resultados nos dan pie a unas reflexiones finales sobre la evolución del papel de las mujeres autóctonas y foráneas en el trabajo productivo y reproductivo. Como sabemos, los cambios sociales y demográficos han modificado de manera profunda, entre otros aspectos, los roles de géneros tradicionales propios de las sociedades del sur de Europa. Las mujeres de generaciones más jóvenes se han incorporado de forma masiva en el mercado de trabajo, sin que esta nueva realidad se haya acompañado de una distribución más equitativa de las tareas domésticas y de cuidados entre los miembros de la pareja. Unido a un débil Estado del Bienestar, la solución más fácil, por parte de las mujeres con recursos económicos suficientes, para asegurarse una promoción laboral correspondiente a su nivel educativo, ha sido la externalización de los servicios reproductivos (limpieza, cuidado de niños y ancianos, etc.) a través de la contratación de mujeres inmigrantes. Éstas, por su condición de mujeres, son las herederas de las desigualdades tradicionales de género que las mujeres autóctonas rechazan para ellas pero que perpetúan a través de las inmigrantes extracomunitarias. Así, su presencia en el mercado español se traduce en su ocupación en aquellas tareas, bien en el servicio doméstico, bien en el sector servicios en general, tradicionalmente femeninas, independientemente de su nivel de estudios o experiencia profesional, perpetuando los roles tradicionales de género que la sociedad de acogida cree superados.

A esta discriminación de género hay que añadir la desigualdad étnica o nacional, que afecta especialmente a los inmigrantes procedentes de países pobres y, más en concreto, a los africanos. Así, al analizar las bajas tasas de actividad de las mujeres africanas, debería considerarse tanto las limitaciones de la legislación española a la ocupación cuando la vía de acceso es el reagrupamiento familiar como el propio prejuicio de la población española, que parece discriminar a los colectivos extranjeros según su nacionalidad, favoreciendo a las latinoamericanas y ciudadanas de los países de la Europa del Este en detrimento de las africanas.

Finalmente, los resultados obtenidos nos han sugerido nuevas vías de investigación que aquí no se han abordado pero que podría ser interesante hacerlo en un futuro. Así, la desigual incidencia de la migración femenina extracomunitaria en las diferentes provincias españolas podría estar afectada por factores no considerados en nuestro modelo tales como: la existencia de desequilibrios por sexos en las estructuras de población provinciales; las

diferencias territoriales en el desigual reparto sexual de las tareas domésticas; la incidencia de la nupcialidad y, en concreto, de los matrimonios mixtos entre extracomunitarias y españoles (especialmente en aquellos casos en los que la casada abandona el mercado de trabajo oficial, aunque luego pueda estar trabajando aunque sea bajo la forma de ayuda familiar no declarada), etcétera. Temas todos ellos que requerirían una profundización de la información cuantitativa disponible así como el recurso adicional al método de análisis cualitativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMUEDO, C. (2000), «Work transitions into and out of involuntary temporary employment in a segmented market: evidence from Spain», *Industrial & Labor Relations Review*, 53-2: 309-325.
- ARANGO, J. (2003), «Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales», *Revista de Occidente*, 268: 5-21.
- BALCH, A. (2005), «Immigration as a labour market strategy. Spain», en J. Niessen y Y. Schibel (ed.), *Immigration as a labour market strategy – European and North American Perspectives*, Migration Policy Group, Bruselas, Junio 2005.
- BALDWIN-EDWARDS, M. y ARANGO, J. (1999), *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. Londres: Frank Cass.
- BALDWIN-EDWARDS, M. (1997), «The Emerging European Immigration Regime: Some Reflections on Implications for Southern Europe», *Journal of Common Market Studies*, 35-4: 497-520.
- CACHÓN, L. (1997), «Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España», *Relaciones Laborales*, 10: 49-73.
- CACHÓN, L. (2004), «Inmigrantes y mercado de trabajo», *Índice. Revista de estadística y sociedad*, 3 (Marzo): 16.
- CARRASCO, R. (2003), «Inmigración y mercado laboral», *Papeles de Economía Española*, 98: 94-108.
- CARRASCO, R.; JIMENO, J.F. y ORTEGA, A.C. (2004), «The effect of immigration on the employment opportunities of native-born workers: some evidence for Spain», en *Current Research on the Economics of Immigration*, organizado por la Fundación Ramón Areces, Madrid.
- CASTLES, S. y MILLER, M.J. (2003), *The Age of Migration. International Population Movements in the modern world*, Houndmills: Palgrave Macmillan.
- COMISIÓN EUROPEA (2002), *The social situation in the European Union 2002*, DG Empleo y Asuntos Sociales & Eurostat, Luxemburgo: OPOCE.
- COLEMAN, D. y ROWTHORN, R. (2004), «The Economic Effects of Immigration into the United Kingdom», *Population and Development Review*, 30-4: 579-624.
- DICKENS, W. T. y LANG, K. (1988), «The Reemergence of Segmented Labor Market Theory», *The American Economic Review*, 78-2: 129-134.
- DOMINGO, A. (2002), «Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea». *Actas del 3 Congreso de la Inmigración en España*, Vol 2, Granada: 2002, pp. 197-212. Also in *Papers de Demografia*, núm. 215.

- DOMINGO, A. (2005), «Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión». Actas del *I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, celebrada en Caxambú (Brasil) 18-20 de septiembre de 2004. Publicado en *Papers de Demografia*, 264.
- DOMINGO, A. y GIL, F. (sujeto a revisión), «Démographie et activité: la complémentarité des actifs nationaux et étrangers dans les marchés du travail des pays méditerranéens de l'Union européenne». Artículo presentado a *Population*.
- DOMINGO, A. y HOULE, R. (2004), «La actividad de la población de nacionalidad extranjera en España, entre la complementariedad y la exclusión», Ponencia presentada en el *IV Congreso sobre la Inmigración en España*, Girona, 10-13/11/ 2004.
- DOMINGO, A. y HOULE, R. (2005), «The Economic Activity of Immigrants in Spain: Between Complementarity and Exclusion», comunicación presentada en el *IUSSP International Population Conference*, Tours, 18-23/7/2005.
- DOMINGO, A. y MARTÍNEZ, R. (2006), «La población latinoamericana censada en España en 2001: un retrato sociodemográfico», *Notas de población*, 81: 99-127.
- ENCHAUTGUI, M. E. (1998), «Low-skilled Immigrants and the Changing American Labor Market», *Population and Development Review*, 24-4: 811-824.
- FIELD, A. (2000), *Discovering Statistics using SPSS for Windows*, Londres: Sage.
- GARCÍA, M. A. (2005), «Cambios en la Encuesta de Población Activa en 2005», *Índice. Revista de estadística y sociedad*, 11 (Julio): 6-10.
- GARRIDO, L. (1992), *Las dos biografías de la mujer en España*, Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.
- GARRIDO, L. y TOHARIA, L. (2004), «La situación laboral de los extranjeros según la Encuesta de la Población Activa», *Economistas*, 99: 74-86
- GIL, F. y DOMINGO, A. (2006a), «La complementariedad de la actividad de españoles y extranjeros: análisis sectorial y diferencias territoriales». Comunicación presentada en el *X Congreso de la Población Española*, Pamplona, 29/6-1/7/2006.
- GIL, F. y DOMINGO, A. (2006b), «Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España». Ponencia presentada en el Seminario de investigación *Les migrations Amérique Latine – Europe: Réalités, concepts et débats*, Louvain-la-Neuve, 8/11/2006.
- INE (2005), «Encuesta de Población Activa 2005», *Cifras INE. Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadística*, Marzo: 1-8.
- JENNISSEN, R. (2003), «Economic Determinants of Net International Migration in Western Europe», *European Journal of Population*, 19: 171-198.
- KING, R.; LAZARIDIS, G. et TSARDANIDIS, C. (ed.) (2000), *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, New York: Palgrave Macmillan.
- KING, R. y ZONTINI, E. (2000), «The role of gender in the South European immigration model», *Papers. Revista de sociologia*, 60: 35-52.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1999), «Immigrants in the Spanish Labour Market». En Baldwin-Edwards, M. y Arango, J. (ed.) *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*, Londres: Frank Cass, 105-128.
- MINGIONE, E. (1995), «Labour market segmentation and informal work in Southern Europe», *European Urban and Regional Studies*, 2(2): 121-143.

- MUÑOZ PÉREZ, F. e IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1989), «L'Espagne, pays d'immigration», *Population*, 2, 1989: 257-289.
- NACIONES UNIDAS, DIVISIÓN DE POBLACIÓN (2001), *Replacement migration: Is it a solution to declining and ageing populations?*, Nueva York: Naciones Unidas.
- PARELLA, S. (2000), «El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad», *Papers. Revista de sociologia*, 60: 275-289.
- PARELLA, S. (2003), *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Rubí: Anthropos.
- PÉREZ, J. (2001), *Transformaciones sociodemográficas en los recorridos hacia la madurez. Las generaciones españolas, 1906-1945*. Tesis doctoral, Departamento de Sociología II (Estructura y Procesos sociales), UNED.
- PIORE, M. (1979), *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*, Nueva York: Century University Press.
- RIBAS-MATEOS, N. (2004), «How can we understand Immigration in Southern Europe?», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30-6: 1045-1063.
- SOLÉ, C. (2001), «Inmigración, mercado de trabajo i género», *Documento de Trabajo, Serie Sociología S2003/01*, Centra: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- SOLÉ, C. y PARELLA, S. (2003), «The labour market and racial discrimination in Spain», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 29-1: 121-140.
- SOLSONA, M. (1991), *Anàlisi demogràfica i territorial de l'activitat femenina. Espanya 1970-1986*, Tesis doctoral, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- VIDAL, E.; GIL, F. y DOMINGO, A. (2006), «Participation of immigrants in the European Union's national labour markets in a context of complementarity: Substitution and Competition with local labour force». Comunicación en el *EAPS European Population Conference 2006*, Liverpool, 21-24/6/2006. Publicado en *Papers de Demografia*, 285.
- VITALE, S.V. (2000), «El status de la mujer migrante. Las marroquíes en España», *Investigaciones Geográficas*, 20: 97-110.

